El Maipo



Productores y científicos urgen a destrabar normativa sobre edición genética y mejorar financiamiento en Chile

Posted on Noviembre 27, 2026

Pese a haber concluido su consulta pública en abril, la resolución del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) sigue pendiente de firma. Representantes del agro y la academia advierten que la falta de certeza jurídica frena la innovación frente a plagas críticas y resta competitividad al país.

Una urgente alerta sobre el estancamiento regulatorio y la escasez de recursos para la biotecnología agrícola levantaron los principales gremios productores, empresas y centros de investigación del país. Durante un encuentro realizado en la sede de la Universidad de Talca en la comuna de Providencia, los actores del sector coincidieron en que la falta de reglas claras sobre edición genética en plantas y la ausencia de una estrategia nacional impiden transferir avances científicos al campo para enfrentar plagas y el cambio climático.

El emplazamiento central apunta al Servicio Agrícola y Ganadero (SAG). Tras finalizar el proceso de

consulta pública en abril de este año, la actualización normativa que regula los cultivos obtenidos mediante nuevas técnicas de mejoramiento genético continúa a la espera de su firma y publicación oficial.

Riesgo de rezago competitivo

En el marco del conversatorio *"La biotecnología como motor de innovación y competitividad para el sector agroalimentario en Chile"* —organizado el 20 de noviembre por ABSA Chile, el proyecto Anillo PASSA 2/ANID y las universidades de Chile, Valparaíso y Santiago—, **Cristian Muñoz**, presidente de Hortach y del Centro de Pensamiento Pensar Agro Chile, instó a la autoridad a acelerar la publicación de la resolución. Según advirtió, mantener el vacío regulatorio expone al país a perder competitividad internacional y dificulta el resguardo de la seguridad alimentaria nacional.

Durante el panel *"Llamado desde el sector productivo"*, en el que también participaron **Federico Errázuriz** (gerente de Estudios de la SNA) y **Rodrigo Gallardo** (secretario general de Frutas de Chile), se identificaron tres trabas estructurales para el desarrollo del sector:

- **Falta de certeza jurídica** para el desarrollo y comercialización de variedades editadas.
- **Ausencia de una estrategia nacional** de biotecnología agrícola a largo plazo.
- **Carencia de financiamiento estable** para investigación aplicada.

"Chile cuenta con capacidades científicas y productivas para desarrollar soluciones propias, pero necesita condiciones regulatorias claras que permitan transformar ese conocimiento en innovaciones que lleguen al campo", enfatizó el **Dr. Miguel Ángel Sánchez**, director ejecutivo de ChileBio.

Impacto económico directo en los cultivos

La jornada puso en evidencia cómo la demora tecnológica impacta directamente en la rentabilidad de los productores locales frente a problemas fitosanitarios complejos:

Cultivo / Sector	Amenaza Fitosanitaria	Impacto Productivo y Económico	Vocero
Tomate	*Orobanche* (maleza parásita)	Pérdidas de rendimiento de entre **10% y 40%** en predios afectados.	Martin Magnoli (Grupo Sugal)
Uva de mesa / Vid	Falsa arañita roja de la vid	Rechazo de exportaciones; fumigación cuesta entre **US$2.500 y US$3.500** por cada 10.000 cajas y reduce la vida útil de la fruta.	Carolina Yáñez (FDF)

Oportunidad global y propuesta de financiamiento

Más allá de resolver urgencias locales, el sector visualiza una oportunidad estratégica para el país. **Luis Acevedo**, líder de mejoramiento genético vegetal de Bayer para Latinoamérica, destacó que Chile posee condiciones privilegiadas para posicionarse como desarrollador y productor de semillas biotecnológicas para mercados globales. No obstante, subrayó que la seguridad jurídica y la protección de la propiedad intelectual son requisitos indispensables para atraer inversiones frente al rápido avance de países vecinos y competidores.

Para destrabar el escenario actual, los asistentes acordaron fortalecer la coordinación gremial y acercar la ciencia a las necesidades reales de los agricultores mediante proyectos piloto en terreno. Como medida concreta, se propuso explorar la **creación de un fondo voluntario sectorial** —que cuente con aportes públicos como contrapartida— destinado a financiar investigaciones aplicadas y anticipar futuras amenazas productivas.

El Maipo